

Tayta Arguedas



El 18 de enero de 1911 nació José María Arguedas. En el centenario de su nacimiento, su legado sigue vigente. Se recuerda a nuestro destacado escritor con coloquios, homenajes y un congreso internacional.

Por
GONZALO SILVA
INFANTE

Su carácter marcó la línea de su producción intelectual. Acaso por estar siempre en el limbo, por no encontrarse plenamente identificado con una u otra cultura, José María Arguedas fue un hombre que decía lo que pensaba sin atenerse a lo que indicaban los cánones. "Recuerdo en él un espíritu muy libre, sin ataduras y enemigo de las convenciones, de las ideas fijas o de lo correcto", evoca Alejandro Ortiz, antropólogo y profesor del Departamento de Ciencias Sociales, quien conoció a Arguedas desde muy niño: su padre, José Ortiz, fue uno de sus mejores amigos e, incluso, compartió con el escritor la celda en el penal El Sesto.

Arguedas se configuró como un escritor que manejaba distintos registros. En parte, esto se debe a las diversas experiencias por las que pasó desde niño. Aunque pertenecía a una familia acomodada de la serranía peruana, nunca pudo disfrutar de los beneficios que su condición podía ofrecerle: el dinero y las comodidades no provenían de su padre, sino de su madrastra. "Arguedas vivió en una sociedad polarizada donde, por un lado, están los señores y, en el otro, los siervos. Él se ubica en el mundo de los señores, pero en una situación marginal", explica Gonzalo Portocarrero, profesor del Departamento de Ciencias Sociales. "Comparte con los de abajo el abuso desde arriba: estaba en un limbo porque, si bien socialmente pertenece a un mundo, en la práctica está también con el otro. En el fondo, estaba muy solo porque no pertene-

cía a ninguno", continúa. Para Portocarrero, esto marca el camino que seguiría el escritor: "Comunicar ambos mundos y, sobre todo, mostrar a los señores ese mundo que no veían e, incluso, despreciaban".

LEGADO. Arguedas consiguió, en sus 58 años de vida, muchos reconocimientos: fue funcionario del Estado, novelista galardonado, participó en varios congresos, fue premiado por la UNESCO y por el Estado peruano. No estuvo, sin embargo, alejado de los críticos de la época que no llegaban a comprender su obra. "Había una exigencia de realismo, pues un producto literario se medía por su aparente capacidad de reflejar la realidad. Lo que ocurre, sin embargo, es que en la ficción uno puede ir mucho más lejos que en lo documental", explica Portocarrero. "Arguedas va más allá de una reconstrucción testimonial del mundo que escribe porque él lo analiza desde dentro, tratando de desentrañar los valores que animan a esas personas. La ficción puede potenciar la comprensión del mundo social, pero no tiene el prestigio de ciencia porque no es verificable", agrega.

Ortiz destaca: "Tenía mucho respeto por lo académico, pero lo aceptaba con cierta desconfianza. Nunca fue un indigenista y era la época del indigenismo. Le inquietaba la antropología, pero no aceptaba a rajatabla el saber académico. Escribía novelas y no entendía qué querían los sociólogos que escribiera. Le exigían fidelidad, pero no se puede pedir fidelidad en la ficción".

"Recuerdo en él un espíritu muy libre, sin ataduras y enemigo de las convenciones, de las ideas fijas o de lo correcto".

ALEJANDRO ORTIZ
Profesor del Departamento de Ciencias Sociales



"La obra de Arguedas tiene que ver con la dinámica de los encuentros culturales. Hay una preocupación por el Perú".

CECILIA ESPARZA
Profesora del Departamento de Humanidades



FOTOS: TULLIO CUSMAN

¿Sabías que...

- Arguedas permaneció cerca de un año en el penal El Sesto por pisar a un general italiano que visitó las instalaciones de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, donde el escritor estudiaba. Eran los años treinta, cuando el gobierno fascista estaba en el poder en Italia. Ocurrió durante el gobierno de Óscar R. Benavides.
- José María Arguedas mantuvo correspondencia con José Ortiz cuando este permanecía en el penal El Sesto. Estas cartas, junto con las que escribió a Alejandro Ortiz, han sido publicadas en el libro *Recuerdos de una amistad* (Fondo Editorial PUCP, 1996).
- Julio Cortázar criticó a Arguedas por ser un escritor de provincia que estaba metido en la aldea y por no tocar temas universales. Ante esto, mantuvieron una discusión escrita en la que Arguedas dijo: "Desde la aldea escribo, no necesito ir fuera del Perú; desde la aldea puedo conocer el universo". Sin embargo, la crítica lo afectó bastante, pues la enfermedad que sufrió (depresión) ya estaba muy avanzada.

CONGRESO INTERNACIONAL

Todo sobre Arguedas

El congreso internacional "Arguedas: la dinámica de los encuentros culturales" tiene como fecha central la semana del 20 al 24 de junio, en la que habrá muestras multimedia, exposición de los documentos que dejó y mesas en las que se reflexionará en torno a su obra y legado. El Auditorio de Derecho y el de Humanidades se convertirán en los espacios donde se llevarán a cabo las conferencias magistrales a cargo de personalidades como Fermín del Pino-Díaz, Fernando de Szyszlo, Rodrigo Montoya, Ricardo González-Vigil, Julio Ortega, Gustavo Rodríguez, Carlos Huamán, Martín Lienhard y William Rowe; además de la conferencia inaugural a cargo de Alejandro Ortiz. La inauguración y la clausura del congreso contarán con la participación del CEMDUC. Además de las conferencias magistrales, habrá una importante cantidad de mesas paralelas que explorarán el trabajo de Arguedas. Para ver el programa completo, entra a la página del congreso: <http://congreso.pucp.edu.pe/arguedas>

Al respecto, Cecilia Esparza, profesora del Departamento de Humanidades, explica que Arguedas no puede ser considerado un autor puramente indigenista. "Si pensamos en el indigenismo como esta preocupación por el indígena, sin duda el tema está en la obra de Arguedas; sin embargo, sería injusto circunscribir toda su obra a la representación o a la necesidad de querer revalorar al mundo indígena. La obra de Arguedas tiene que ver con la dinámica de los encuentros culturales. Hay una preocupación por el Perú que va más allá de la intención de representar el mundo indígena tal como él lo conoció en su niñez", dice.

El testimonio de Arguedas nos permite aprehender la realidad de un país en el que se hacen evidentes las diferencias entre peruanos. "El drama del racismo por no saber quién somos todavía flota dentro de la mentalidad de los peruanos; Arguedas lo enfrenta", reconoce Portocarrero. Este se anima a describirlo como "un símbolo nacional, un héroe cultural y un forjador de la nación peruana que, en gran medida, todavía está por venir".

en la web

Mira el video que hemos preparado sobre José María Arguedas en:

www.pucp.edu.pe/puntoedu

